



ESPECIAL JÓVENES PARROQUIA NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año IX
Nº 10
22 de dic. 2019

RELIGIONES PRIMITIVAS

El primitivo no es un «salvaje», sin religión, ni moral, ni organización social, ni conocimientos prácticos. Los exploradores, etnólogos, misioneros, saben que existe una cierta civilización entre los primitivos.



Desde el punto de vista religioso, el primitivo es el hombre de creencias más simples: emanan de lo más profundo de su naturaleza. Piensa no por conceptos sino por medio de símbolos o conjuntos de símbolos: los mitos. El testimonio religioso del hombre primitivo tiene un gran valor histórico.

SUS CREENCIAS: EXISTENCIA DE UN PODER SUPERIOR Y LEJANO

«No podéis ver al Gran Espíritu. Ni siquiera rastrear sus huellas... Yo no veo al Gran Espíritu. Pero *tocíos sabéis que existe el Gran Espíritu*. Es él lo que sentimos en nosotros cuando hacemos lo que debemos. (De un algonquino) nativos de [Canadá y Estados Unidos](#)

«Antes de los primeros hombres, existía ya Temauk. No tiene cuerpo. *Ha hecho el cielo y la tierra*. Vive muy lejos, detrás de las estrellas, que son su universo y donde él permanece siempre... *Lo que él nos manda debemos ejecutarlo*... Él es espíritu, él ha existido siempre». (De un fueguino). Para los pigmeos, el Gran Dios es Khmvoum: «Dueño del Cielo», Mounga: «El que crea», o Bali: «El que piensa».

Como se ve, la creencia en el Ser supremo es real y profunda. Las manifestaciones de las fuerzas invisibles, los imperativos de una vida material difícil, preocupan más al primitivo que el pensamiento de un Dios demasiado lejano, «que no ha estado jamás entre nosotros», sobre la tierra.

LA OTRA VIDA

Los pigmeos aseguran que existe algo en el hombre que escapa a la muerte. «*El espíritu del muerto va arriba, junto a El*» (De un fueguino).

SU MORAL

Entre ellos, la familia está bien organizada. Los bainings de Malasia dicen: «El

que existe siempre, ha comunicado a nuestros antepasados sus preceptos: amor mutuo de los esposos y de los hijos. Respeto del matrimonio y de la propiedad». Aun las civilizaciones más simples, exigen ciertas cualidades morales para que el alma tenga un feliz viaje de ultratumba: según los pigmeos de Filipinas «van, si han sido buenos, allá donde se está bien y si han sido malos, allá donde se está mal.»

MAGIA, RELIGION Y CIENCIA

La religión y la magia corresponden a dos tendencias distintas de la naturaleza humana, pero profundas. La una y la otra son igualmente tendencias primitivas, y si en la práctica nos las encontramos mezcladas es porque es difícil disociar en nosotros el deseo de poder y la conciencia de nuestras limitaciones.

En su esfuerzo por dominar las fuerzas desconocidas, la magia ha dado nacimiento a la ciencia, no a la religión. «La historia confirma abundantemente estos hechos. La química nació entre los alquimistas, y la astronomía tomó forma entre los astrólogos... Admitamos, pues, que la magia y la religión son distintas en principio, aunque mezcladas a lo largo de toda la prehistoria. Se han separado cada vez más, la magia evolucionando hacia la ciencia y la religión primitiva hacia las religiones superiores.» (Histoire des Religions, I: Bloud et Gay, página 32 s.).

ALGUNAS LECCIONES SENCILLAS

Los primitivos nos invitan a reavivar en nosotros el sentido de lo sagrado; ellos viven constantemente preocupados por lo invisible. El escollo de nuestra civilización técnica es, en efecto, hacernos menos sensibles a la proximidad de Dios:). «*En medio de vosotros hay uno a quien vosotros no conocéis*». (Jn 1,26

Las religiones primitivas son predominantemente míticas y deben ser purificadas por la razón... y la Gracia. Devociones sin ton ni son, leyendas piadosas, beatería desviada, no son dignas de nuestra condición racional, ni de Dios, que quiere ser adorado «*en espíritu y en verdad*». Pero, seguramente, el peligro que te acecha, ¿no es la postura contraria:

Exceso de racionalismo que hace de tu fe algo impreciso y sin vida; la desestima del realismo cristiano, que nos pide asistencia y actitudes de honrar y orar a Dios en la liturgia, análisis del sentido de las parábolas, práctica de los sacramentos.

En el juicio final, entre la inmensa muchedumbre humana de todos los tiempos y de todas las civilizaciones, es muy posible que muchos primitivos salvajes nos precedan en el Reino de Dios.

Texto sintetizado de las Fichas de Cultura Religiosa para Jóvenes, de Pierre Dentin y un equipo de párrocos franceses.